

Esta publicación, busca conocer las experiencias de las mujeres del Caribe colombiano, desde sus voces, para recuperar el valor de su sabiduría ancestral y lo que ello significa para la sociedad.

Se presentan las trayectorias y recorridos vitales de mujeres que son un referente en su comunidad, reconocidas, respetadas y valoradas por aquellas personas con quienes transitan su vida cotidianamente, sirviendo de modelo y ejemplo de lucha. Además, se destaca su capacidad de enfrentarse a los retos y obstáculos que se les presentan, sobreponiéndose a las dificultades y superando las barreras.

Se trata de mujeres dispuestas a compartir sus creaciones, saberes y conocimientos con la comunidad; esto es lo que las convierte en mujeres ancestrales.



SECRETARÍA DE LA
MUJER Y
EQUIDAD
DE GÉNERO



ISBN 978-958-52577-4-0



9 789585 257740 >

• MUJERES ANCESTRALES •

DHAYANA FERNÁNDEZ-MATOS | EMMA DORIS LÓPEZ R. | MARILYN PASCO GONZÁLEZ



MUJERES ANCESTRALES

PROYECTO

MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA
ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS
Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO

• II FASE •

Dhayana Carolina Fernández-Matos
Emma Doris López-Rodríguez
Marilyn Pasco González



SECRETARÍA DE LA
MUJER Y
EQUIDAD
DE GÉNERO



MUJERES ANCESTRALES

FASE II

Dhayana Carolina Fernández-Matos
Emma Doris López-Rodríguez
Marilyn Pasco González



Gobernación
del Atlántico

SECRETARÍA DE LA
MUJER Y
EQUIDAD
DE GÉNERO



FUNDACIÓN
TEKNOS
Desarrollo Sostenible

**UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR**

BARANCOELIA Y COCUTA • COLOMBIA | VENEZUELA • MINEROGACIÓN



REGLAMENTO DE ASESORIA



PRESIDENTA SALA GENERAL
ANA BOLÍVAR DE CONSUEGRA

RECTOR FUNDADOR
JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS (q.e.p.d.)

RECTOR
JOSÉ CONSUEGRA BOLÍVAR

VICERRECTORA ACADÉMICA
SONIA FALLA BARRANTES

**VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN
E INNOVACIÓN**
PAOLA AMAR SEPÚLVEDA

VICERRECTORA FINANCIERA
ANA DE BAYUELO

VICERRECTOR DE INFRAESTRUCTURA
IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR

SECRETARIA GENERAL
ROSARIO GARCÍA GONZÁLEZ

DIRECTORA DE INVESTIGACIONES
ALIZ YANETH HERAZO BELTRÁN

JEFE DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
MILENA I. ZABALETA DE ARMAS

MIEMBROS DE LA SALA GENERAL
ANA BOLÍVAR DE CONSUEGRA
OSWALDO ANTONIO OLAVE AMAYA
MARTHA VIVIANA VIANA MARINO
JOSÉ EUSEBIO CONSUEGRA BOLÍVAR
JORGE REYNOLDS
PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS
ÁNGEL CARRACEDO ÁLVAREZ
ANTONIO CACUA PRADA
JAIME NIÑO DÍEZ †
ANA DE BAYUELO
JUAN MANUEL RUISECO
CARLOS CORREDOR PEREIRA
JORGE EMILIO SIERRA MONTOYA
EZEQUIEL ANDER-EGG
JOSÉ IGNACIO CONSUEGRA MANZANO
EUGENIO BOLÍVAR ROMERO
ÁLVARO CASTRO SOCARRÁS
IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR



BOGOTÁ, COLOMBIA | 1969



**Gobernación
del Atlántico**

Gobernador
Eduardo Verano De la Rosa
Secretaría de la Mujer y Equidad de Género
Zandra Vásquez Hernández



Equipo Directivo
Emma Doris López Rodríguez
Directora del Proyecto
Marilyn Pasco González
Coordinadora General del Proyecto

Equipo investigador y de apoyo:
Kerly Patricia Sierra De la Cruz
Álvaro De Jesús Rojano Osorio
Emma Tilano Vitali
Thelma Rosa Fernández Rodríguez
Clara Elena Insignares Castellanos
Darcy Virginia Fernández Casill
Diana Carolina Castillo Martínez
Sulay Inés López Carranza
Lorena Beatriz Pérez Barroso
Honey Dear Paola Sandoval Flórez
Juan Sebastián Orozco Pasco
Maira Alejandra Imparato López

**ALCALDÍAS DEL DEPARTAMENTO DEL
ATLÁNTICO.**

Alcaldía de Candelaria

Alcaldía de Juan de Acosta

Alcaldía de Luruaco

Alcaldía de Manatí

Alcaldía de Piojó

Alcaldía de Puerto Colombia

Alcaldía de Repelón

Alcaldía de Sabanalarga

Alcaldía de Santo Tomás

Alcaldía de Soledad

Alcaldía de Suán

Alcaldía de Tubará

MUJERES ANCESTRALES

FASE II



MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR
LA CULTURA ANCESTRAL DEL ATLÁNTICO
HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA
Y SIN DISCRIMINACIÓN

ATLÁNTICO MÁS CULTURA, MÁS PAZ



Gobernación
del Atlántico

SECRETARÍA DE LA
**MUJER Y
EQUIDAD
DE GÉNERO**



**UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR**
BARRANQUILLA Y COCUTA - COLOMBIA | VIKAD@UNIBOLIVAR.edu.co



Fernández Matos, Dhayana Carolina
Mujeres ancestrales. Proyecto “Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el Departamento del Atlántico”. Fase II / Dhayana Carolina Fernández Matos, Emma Doris López-Rodríguez, Marilyn Pasco González -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2019.

68 páginas ; 17x24 cm; ilustraciones a color
ISBN: 978-958-52577-3-3 (PDF descargable)
ISBN: 978-958-52577-4-0 (Tapa blanda o bolsillo)

1. Mujeres – Cuestiones sociales y morales – Atlántico (Colombia) 2. Mujeres – Historia 3. Mujeres – Biografías I. López Rodríguez, Emma Doris II. Pasco González, Marilyn III. Gobernación del Atlántico. Secretaria de la Mujer IV. Fundación Teknos V. Universidad Simón Bolívar. Grupo de Investigación Género, Familia y Sociedad VI. Título

920.72 F363 2019 Sistema de Clasificación Decimal Dewey 22ª edición
Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

MUJERES ANCESTRALES. FASE II
“PROYECTO MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO”

© Dhayana Carolina Fernández-Matos - Emma Doris López-Rodríguez Marilyn Pasco-González

Grupo de Investigación: GÉNERO, FAMILIAS Y SOCIEDAD

Directora: María Nohemí González Martínez

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



©Ediciones Universidad Simón Bolívar

Carrera 54 No. 59-102

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co

Barranquilla y Cúcuta - Colombia

© Fundación TEKNOS

www.fundacionteknos.org

fundacionteknos@gmail.com

twitter: @teknosfundacion

Teléfonos: 362 2359 - 304 243 0765

Calle 46 No.19 - 20

Producción Editorial e Impresión

Editorial Mejoras

Calle 58 No. 70-30

info@editorialmejoras.co

www.editorialmejoras.co

Barranquilla

A este libro se le aplicaron Patentes de Invención

No. 29069 de 2010, No. 33899 de 2018 y No. 7328 de 2018

Diciembre 2019

Barranquilla

Made in Colombia



Contenido

Prólogo	7
<u>INTRODUCCIÓN</u>	
Las mujeres ancestrales del departamento del Atlántico	9
<u>DISTRITO ESPECIAL, INDUSTRIAL Y PORTUARIO DE BARRANQUILLA</u>	
Josefina Cassiani, Barrio Abajo y los sabores tradicionales	15
<u>MUNICIPIO CANDELARIA</u>	
Rosalba Isabel García Rodríguez, la pescadora, bailadora y cantora	19
<u>MUNICIPIO JUAN DE ACOSTA</u>	
Dilia Molinares Hernández, la poeta, la cantadora, la artista	23
<u>MUNICIPIO LURUACO</u>	
Ana Isabel Arroyo, tejedora y emprendedora	27
<u>MUNICIPIO MANATÍ</u>	
Úrsula del Socorro Ortíz Bolaño, la artesana y pintora	31
<u>MUNICIPIO PIOJÓ</u>	
Matilde Oliveros Torregrosa, la lideresa social	35



MUJERES ANCESTRALES

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

MUNICIPIO PUERTO COLOMBIA

Guilliana Patricia Arrieta Maury, la gobernadora Mokaná..... 39

MUNICIPIO SABANALARGA

Nelly Hortensia Vásquez Palma, la modista 43

MUNICIPIO SANTO TOMÁS

Manuela Muriel Maldonado, la maestra de banquito..... 47

MUNICIPIO SOLEDAD

Dora Sarache de Vengochea, la promotora del Carnaval..... 51

MUNICIPIO SUAN

Marelbys Caraballo, la tejedora y artesana del totumo 55

MUNICIPIO TUBARÁ

Gloria Esther González Rolong, la artesana y formadora..... 59

DISTRITO ESPECIAL, INDUSTRIAL Y PORTUARIO DE BARRANQUILLA

Caridad Castellano, la lideresa enamorada del *patchwork*..... 63

Acerca de las autoras..... 67



Prólogo

La Secretaría de la Mujer y Equidad de Género de la Gobernación del Atlántico, en su “Programa Atlántico Líder en Equidad de Género con Enfoque Étnico Diferencial” cuyo objetivo contempla que “Las mujeres atlanticenses tengan asegurado el pleno goce de sus derechos y desarrollen sus capacidades en libertad, autonomía económica y participación, actuando como sujetas sociales activas frente a su proyecto de vida y comprometidas con el desarrollo del Departamento” y, para lograrlo, busca visibilizar a las mujeres, sus saberes y sus conocimientos.

Para lograr su objetivo, la Secretaría de la Mujer y Equidad de Género ha buscado resaltar la sabiduría de las mujeres ancestrales del departamento del Atlántico a través del proyecto: **MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO**, cuyo operador es la Fundación Teknos, iniciativa que pretende revitalizar el patrimonio y tradición cultural en el departamento del Atlántico, definiendo a la mujer ancestral de estas historias como mujeres que han sido generadoras de saberes,

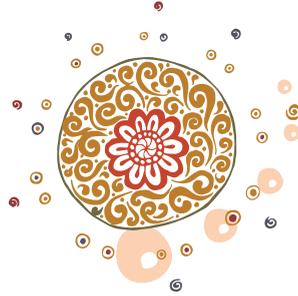
transmisoras de la cultura, los mitos y leyendas dentro de cada municipio, en esa relación profunda desde su hogar en roles como madres, esposas, hijas, con los/as niños/as y los/as abuelos/as enseñando, transmitiendo conocimientos, y creando lazos de ancestralidad.

Dado el éxito y la excelente acogida que tuvo la primera fase del proyecto, se decidió continuarlo, y esta publicación que se presenta corresponde precisamente a esta segunda etapa de la investigación.

Se sigue apostando a la presencia de cuenteras con voces sonoras y fuertes, parteras con más de 200 vidas recibidas, que hoy, en algunos casos, ocupan cargos significativos en el Atlántico y Colombia. Además, artistas, lideresas sociales, tejedoras, creadoras de muestras significativas con productos, en algunos casos poco reconocidos, y en otros con mucho reconocimiento. También, mujeres portadoras de identidad cultural con sus saberes y sabores desde la gastronomía. Todo esto construye un entramado de saberes y conocimientos, una memoria patrimonial que, contada por ellas y recogida a través de diversas técnicas investigativas, permite avanzar y plasmar en los diarios de campo, videos y entrevistas realizadas, los conocimientos dejados por sus ancestros: madres y abuelas, y transmitidos por medio de ellas a sus hijas/os, nietas/os, familiares y a la comunidad.

Se pretende que los testimonios de estas mujeres ancestrales, se recopilen en un gran libro, que será parte de la tercera y última fase de esta investigación y que sus historias de vida se conozcan, a través de sus VOCES, y del lenguaje desde donde expresan su oficio, labor, aprendizajes, identidad, cultura, leyendas, su VIDA, para que no mueran, y como salvaguarda, contribuyan de manera significativa al contenido y herencia cultural de las comunidades del departamento del Atlántico.

Zandra Vásquez Hernández
Secretaría de la Mujer y Equidad de Género
Gobernación del Atlántico



INTRODUCCIÓN

*Las mujeres ancestrales del
departamento del Atlántico*



Desde el inicio del proyecto *Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico*, desarrollado en virtud de un convenio entre la Gobernación del Atlántico, a través de la Secretaría de la Mujer y Equidad de Género y la Fundación Teknos, el interés de todas las personas que participamos activamente en su ejecución fue que las voces de las mujeres que seleccionáramos para este estudio fueran escuchadas, valoradas sus experiencias y sus testimonios, que nos permitieran conocer y reconocer otras visiones del mundo, más allá del conocimiento hegemónico que maneja con sus largos hilos el poder y lo que se considera la verdad verdadera, logrando que su influencia llegue al rincón más remoto del planeta y que se determine cuál es el saber legítimo, aquel que responde a los intereses del *establishment*.

De esta manera, nos propusimos, no solo conocer las experiencias de esas mujeres, desde sus voces, sino ir más allá, recuperar el valor de su sabiduría ancestral, que se autorreconocieran como sus depositarias y visualizaran lo que ello significaba para su comunidad.

Para lograr nuestro cometido, resultó de mucha utilidad la obra *Aproximando el conocimiento indígena. Complejidades de los procesos de investigación*, cuyos editores son Juan Carlos Llorente; Kari Kantasalmi y Juan de Dios Simón, publicada por el Instituto de Ciencias del Comportamiento, de la Universidad de Helsinki (Finlandia), en 2010, en la cual se presentan experiencias sobre las inves-



tigaciones y estudios de casos sobre el conocimiento indígena. Destacamos el siguiente párrafo:

La experiencia entonces, no era para hacer una investigación más, cumplir con una tesis, publicar un libro o simplemente utilizarla como requisito para lograr un nuevo financiamiento. Por el contrario, radicaba el inicio del entendimiento de que hay otras metodologías y categorías epistemológicas de la vida, que no se puede seguir con el mismo esquema de sujeto-objeto para desarrollar este tipo de investigaciones. También la experiencia reafirma la existencia de la sabiduría que ha guiado a los pueblos a reproducir su cultura, a aplicar sus conocimientos en función colectiva, a mantener una armonía con el ambiente. (2010, pp.14-15).

Y desde una perspectiva transgresora, también desde los primeros momentos, se planteó la necesidad de construir una definición propia de lo que se consideraría como “mujer ancestral”, ya que ninguna de las definiciones que se encontraron, respondían a lo que se perseguía con este proyecto.

Se destacaron seis variables para ser discutidas, definidas y llenadas de contenidos, analizadas con el personal de la Fundación TEKNOS, que trabajó en este proyecto, donde se escucharon las opiniones e ideas no solo del equipo de investigadoras/es, sino de todas las personas, independientemente de su labor, con la finalidad de construir colectivamente la definición, y además, para que todas/



os se apropiaran de ella y la pudieran manejar con soltura. Quedaron establecidas de la siguiente manera:



1. Visibilizar a mujeres que han producido o creado conocimientos ancestrales, entendiendo por tales no solo aquellos provenientes de pueblos indígenas, sino a creaciones donde la presencia y el empuje de la mujer ha sido el factor clave del adelanto en alguna área. Hablamos de conocimientos o creaciones que destacan en cualquier ámbito del accionar humano.
2. Se trata de mujeres que son un referente en su comunidad, reconocidas, respetadas y valoradas por aquellas personas con quienes transitan su vida cotidianamente, sirviendo de modelo y ejemplo de lucha. En ese sentido, hablamos de mujeres lideresas, empoderadas o en proceso de empoderamiento. Cabe destacar que el proyecto contribuyó a fortalecer el liderazgo de algunas de las mujeres, ya que le dio visibilidad a su trabajo, y los talleres impartidos contribuyeron al fortalecimiento de su autoestima y valoración propia.
3. Se destacan las trayectorias de vida de estas mujeres, ya que la excepcionalidad no se las da el ser diferentes, más fuertes o inteligentes que el resto; por el contrario, son mujeres excepcionales porque son capaces de enfrentarse a los retos y obstáculos que se les presentan en su vida diaria, sobreponiéndose a las dificultades y superando las barreras. También es conveniente destacar la capacidad de resiliencia que tienen. Esto quiere decir que se investigó con mucho respeto en la vida de estas mujeres, sin que ello implicara violar su derecho a la intimidad; siempre respetando los principios éticos y

explicando el objetivo de la investigación a los efectos de lograr el consentimiento informado.

4. Un aspecto fundamental a considerar se refiere a cómo su conocimiento o creación contribuye y ha contribuido al desarrollo del departamento del Atlántico, cómo su accionar contribuye o ha contribuido al rescate de aquello que distingue a la región Caribe.
5. Es muy importante en este trabajo el respeto a la diversidad. En este sentido, la selección que se hizo tomó en cuenta la diversidad de mujeres presentes en el Atlántico. En este proyecto se seleccionaron mujeres indígenas, pertenecientes a la etnia Mokaná; afrocolombianas, mujeres de la comunidad Rom o gitanas; mestizas, entre otras, que fueran fiel reflejo de la heterogeneidad cultural del Atlántico.
6. Se seleccionaron mujeres creadoras dispuestas a compartir sus creaciones y conocimientos con la comunidad. No se trata de mujeres que actúan en ambientes herméticos o cerrados, sino que contribuyen con la sociedad en la que habitan. Esto quiere decir, que se privilegió la selección de mujeres dispuestas a transmitir sus conocimientos; esto es, lo que las convierte en mujeres ancestrales.



En esta Fase II de la investigación, se seleccionaron 65 mujeres, 5 por cada uno de los 13 municipios del departamento del Atlántico que participaron

en esta fase del proyecto, quienes cumplieran con los seis criterios definidos anteriormente.

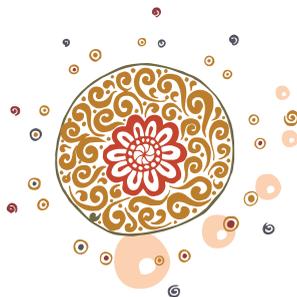
Para la selección de las cinco mujeres por municipio, se contó con el apoyo de las/os funcionarias/os de las alcaldías, que actuaron como enlace en asuntos relativos a las mujeres de cada localidad, quienes conocían su comunidad y a aquellas mujeres que cumplieran con los criterios establecidos. Nuestro profundo agradecimiento a todas/os ellas/os.

En otras ocasiones, fueron las propias mujeres seleccionadas quienes una vez conocido el proyecto, recomendaron a otras que, según sus opiniones, cumplieran con la definición de ser una mujer ancestral.

La fase de trabajo de campo se desarrolló en 2017 y tuvo una duración aproximada de tres meses, a lo que se debe agregar el tiempo dedicado a las transcripciones y al análisis de los resultados.

Esta publicación, correspondiente a la Fase II de la investigación, presenta apenas un pequeño extracto de la vida de algunas de estas mujeres, selección que siempre resulta discrecional y deja el compromiso de continuar visibilizando a estas maravillosas mujeres ancestrales del Caribe colombiano.

Dhayana Carolina Fernández-Matos
Coordinadora de la investigación (I y II fases)
Investigadora de la Universidad Simón Bolívar



DISTRITO ESPECIAL, INDUSTRIAL Y PORTUARIO DE BARRANQUILLA

Josefina Cassiani, Barrio Abajo y los sabores tradicionales



Josefina es una mujer imponente. Su andar pausado pero seguro le da ese aire de persona distinguida que tan bien conocen sus vecinas y vecinos, habitantes del Barrio Abajo, Barranquilla, incluidos los niños y las niñas a quienes ha enseñado y transmitido sus conocimientos culinarios:

“Hace 2 años había unos niñitos que me decían: ‘Seño, yo quiero ser chef’. Yo me traje como 15 niños [¿de todo el barrio?, pregunta la entrevistadora] Sí, de aquí del barrio; yo los puse jugando, cantando y bailando, aquí en el patio y

acá en la cocina les enseñaba, en la cocina les enseñaba. Hice un taller de maíz, los puse a que investigaran, me investigaron sobre el maíz, los derivados del maíz, les enseñé a hacer arepitas asadas, les enseñé a forrar el bollo de mazorca y el bollo angelito”.

Josefina no se conforma con enseñar una receta, su vena de docente, de mujer transmisora de conocimientos culinarios, va acompañada de un deseo permanente por investigar, que es traspasado a sus estudiantes, a quienes impulsa a indagar sobre los orígenes de los productos de la madre tierra que les sirven de insumos para la elaboración de sus deliciosos platos:

“Una cosa es que uno aprende con ellos, pero cuando uno es investigador, porque a mí me gusta mucho la investigación, ¿ya me entiende?, esa es la parte que a mí me motiva y que yo siempre a mis alumnos los mando a investigar, yo les digo ‘a mí me investigan el maíz, me investigan la yuca, lo que ustedes quieran, pero tienen que ser investigativos porque tienen que saber de dónde vienen’...”.

A sus 64 años, se define orgullosamente como afrodescendiente, con un padre de Cartagena: “Mi papá es de Calamar”. Nos dice que es de su rama paterna de quien le viene su herencia por la cocina, sobre todo de una tía que tenía una fonda, aunque resalta el hecho de que su madre nacida en Montería, de una familia proveniente de Honda, Tolima, también cocinaba bastante, principalmente pasteles.

“Mi tía tenía una fonda, esa fue una fonda que yo conocí, grandísima. La tenía en el patio, que eran las mesas largas con los bancos largos, que eso es lo que más recuerdo, y así al fondito, había como una hornilla, porque no se cocinaba sino era con pura hornilla, con leña y carbón, entonces a mí la parte que nos tocaba, cuando nosotros vivíamos aquí, ella siempre le mandaba a mi papá un plato de lo que ella hiciera, la comida de ella toda



ARROZ DE LIZA ELABORADO POR JOSEFINA

era de tradición, *mote de queso*, *arroz con coco*, *pescado frito con patacones*, todo fue tradicional, entonces yo veía, me acuerdo yo que tenía como unos 8 años o 9 años, iba yo con un hermano mío a traer la comida que le mandaba a mi papá, la comida especial, a pesar de que mi mamá cocinaba, ella le mandaba y eso como que me fue llamando a mí la atención”.

A Josefina le preocupa que estos conocimientos se pierdan, que no se preserven las tradiciones, que las generaciones futuras desconozcan la riqueza de la herencia culinaria costeña:

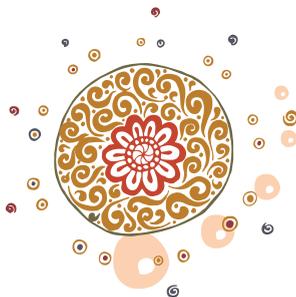
“Tengo una nieta que es la que más me ayuda, la pongo a picar, o sea, ya le viene enseñando a su propia generación, ella está

metida en el curso, tiene 9 años, sabe picar, yo la pongo a que me limpie el guandú, porque tú tienes que integrar a la familia (pausa). Ahora estamos trabajando para recopilar esto, pero ¿qué va a pasar con la generación del futuro? Yo para darle mazamorra a los nietos míos, unos comen, otros no, o sea, ¿qué quiere decir esto? Si nosotros no nos ponemos las pilas, no podemos dar a conocer nuestros productos”.

Es indudable que Doña Josefina Cassiani es una mujer ancestral, y cuando la entrevistadora le pregunta si se siente como una, se emociona, se le salen un par de lágrimas y nos comparte su reflexión:

“Sí, son recuerdos que le llegan a uno de los abuelos, pero hay que seguir adelante, rescatando la memoria, si se hubiera rescatado el tiempo de mi abuela, si estuviera viva, haber cogido su receta, a veces uno no aprovecha lo que uno tiene, por eso me afano que las memorias no se pierdan.

A veces no es solamente con la familia de uno, a veces uno ve a una persona que tiene todo para dar, y ve que no hay valor por esa persona y que en lo que ustedes están haciendo, hay personas que a veces una las coge y las va instruyendo y capacitando; a mí me pasa con mis cocineras, yo tengo una ‘tú no puedes quedarte en picar, tú puedes dar más de lo que tienes, tú puedes seguir adelante, no te puedes quedar en algo que es suave para ti’, y me ha tocado ponerlas a hacer, uno puede coger a esta gente, la capacita y que avance”.



MUNICIPIO CANDELARIA

Rosalba Isabel García Rodríguez,
la pescadora, bailadora y cantora

Rosalba Isabel es una mujer talentosa, multifacética. Al comienzo de la entrevista, una vecina del pueblo que conoce sus aptitudes le pide que recite unos versos del “Son de negro” que ella se conoce muy bien:

“Este puerco jabalí, este puerco jabalí,
este puerco jabalí que no me deja pasar,
puerco jabalí déjame pasar
que tengo mi madre muerta
y la quiero ir a enterrar.
Dale duro a ese tambor
y acábalo de romper
y si el dueño te pregunta,
dile que yo te mandé”.

✿ MUJERES ANCESTRALES ✿

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

MAPA DEL MUNICIPIO CANDELARIA



Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Candelaria_\(Atlántico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Candelaria_(Atlántico))

La señora Rosalba es una mujer extrovertida y alegre, que mantiene en su rostro una sonrisa contagiosa que la llena de energía, esa que ha demostrado tener toda su vida y que le ha permitido sacar adelante sola, sin la ayuda de ningún hombre, a sus siete hijos:

“Yo crié mis hijos yo sola, yo solita, no le puse amor a hombre porque me diera para sostener mis hijos; no. Con el trabajo de mi vida, yo sostuve mis siete hijos, siete, porque fueron siete; de ropa, de colegio, porque yo pescando y lavando ajeno... yo me abría en los pozos, lavando ajeno para sostener a mis hijos”.

Nos cuenta de su actividad como pescadora y vendedora de pescado:

“A la pesca, yo tenía un grupo con hombres, porque yo no pescaba con mujeres, sino con hombres. Yo tenía mis mantas y me tiraba a la ciénaga a ponerla, a veces que me iba sola, por la necesidad que tenía no llevaba compañero, sino que me iba sola. Ponía

mis mantas, cogía mi pescado, los arreglaba y cuando venía, cogía mi ponchera a venderlos en la calle para darle de comer a mis hijos. Cortaba leña, fritos.

Yo soy mujer y hombre a la vez. Yo no tengo que ver con nada, porque negocio que me ponen yo lo saco. Yo hago esto desde los 10 años, yo estando con mis papás, yo los ayudaba mucho por eso fue que yo

aprendí tantas cosas. Hace 20 años soy madre cabeza de hogar, yo tuve mala suerte con mis primeros hijos, yo tuve cuatro hijos con un señor, no me convino, lo dejé, seguí mi vida. Yo tuve tres más con otro señor y también, luego dejé y más nunca, hasta el sol de hoy.”



Relata que, tanto la pesca como el canto, son tradiciones de su familia que se han transmitido de generación en generación.

“Yo tengo un verso de la pesca que dice:

✿ MUJERES ANCESTRALES ✿

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

Pescadoras de Carreto,
cuando salimos a pescar,
con 15 o 20 atarrayas,
que dice Concha con rabia,
arrímate para allá.

Dice el Rodríguez Ana:
Vamos Ramona a pescar,
no vayas a convidar
ni pases por donde Juana,
convida a otra si quieres,
pero a Juana no la lledes,
porque hace mucho alboroto,
es la que revuelve el pozo
entre grupo de mujeres”.

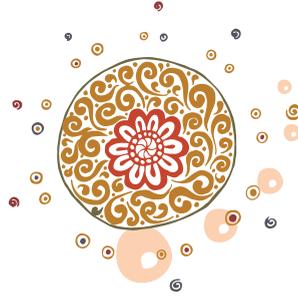
Nos cuenta que esos versos son sobre una tía suya que, cuando iban a pescar, se quería meter “en el centro de todas las mujeres, la gente le cogió rabia y no la querían llevar”.

Rosalba se siente muy orgullosa de lo que es y no se acongoja ni le da pena nada, por eso disfruta el carnaval siempre con la misma alegría que tenía en sus años mozos:

“Yo me disfrazo de lo que sea, yo no tengo pena. Las hijas mías me dicen que ya yo estoy muy vieja, pero qué vieja ni qué vieja, uno en el carnaval qué vieja va a ser”.

Le da un consejo a la juventud de su pueblo:

“Yo convido aquí a la gente para que aprendan a pescar”.



MUNICIPIO JUAN DE ACOSTA

Dilia Molinares Hernández, la poeta, la cantadora, la artista

Donde se pare, la señora Dilia Molinares es un personaje; de esas mujeres que no pasan desapercibidas por su personalidad y por ese gusto por la vida que le reconocen aquellas personas que tienen la dicha de compartir con ella. Con sus palabras nos indica quién es:

“Dilia Molinares nació de Luis Molinares y Juana Hernández, que son mis papás; soy la hija 16. Nací el 28 de octubre de 1936, yo era la hermana querida de mis hermanos, todos me cargaban y me querían



MUJERES ANCESTRALES

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"



mucho. Cuando ya estaba grandecita, mi abuela nos buscaba para que adoráramos al Niño Dios, nos enseñó los cantos y notas que ella me enseñó, con esas son las que yo canto.

Bueno, ya en mi juventud, nos poníamos a versear con inocentes y nos poníamos *pereques* con los muchachos, por ejemplo: 'En un jardín tan bonito te vi cortando un clavel, cuidado como te engaña el inocente Miguel'. Eran cosas así que se decían, entonces la compañera me respondía: 'Eso es un vacilón, cuide usted el inocente del joven de callejón (pausa)'.

Tuve seis hijos, los tres varones que son los mayores y las tres hembras que son las menores. Tengo 85 años y nací aquí en esta casa, y aquí me crié y crié a mis hijos; yo fui de oficios varios, yo hice

bollo, porque uno tenía que ayudar a mis papás, porque ellos iban al campo a sembrar. Y mi papá cuando ya venía la fiesta de Santa Catalina (patrona del pueblo) y mi mamá me decía: 'Mija, tu papá te está diciendo que abajes maíz para que cojas la mitad para ti y la mitad para la casa'; en eso poníamos el platón de bollos en la puerta y se vendían y comprábamos el traje para Santa Catalina, la fiesta patrona del pueblo, cuando traían la banda de Baranoa.

Yo soy feliz con bailar y cantar, pa' hacer la navidad, el carnaval, he buscado a las compañeras para hacer los versos y mi hermana me hacía los versos y yo les buscaba la nota y yo hice varios así.

Ese conocimiento no lo aprendí, sino que me nació de ver a mi abuelita cuando nos ensayaba; a mis hermanas no y ellas se preguntaban de dónde me gustaba eso a mí, el papá de los hijos míos me decía que si ya estaba ensayando,



y que el otro año no salía, y yo le decía: “Tú a mí eso no me lo impides, yo salgo porque salgo”; y salía a las danzas, a la iglesia, en las tarimas, la danza de las flores, de los jabones, de las gitanas, de los guisos, de las gaseosas; los disfraces me los hacía yo misma [nos mostró muchas fotos de disfraces], de reina, de negrita, de loca, la del carángano, la mojjanga (...)

Ha cambiado la práctica porque la gente dice que si a uno no le da pena, pena no, por qué, si eso es una tradición del pueblo”.

Dilia es una mujer resuelta y decidida. Le pedimos que hablara sobre las mujeres ancestrales y esto expresó:

“Una mujer ancestral es practicar lo que nos enseñaron, no temer que le pregunten porque uno no tuvo estudios como ustedes, el entendido se hace entender”.

UN MENSAJE A LAS MUJERES...

“Que trabajen, que luchen, que no es na’ más el marido, es para unirse, porque si uno trabaja, al otro le sobra. Yo no le reclamaba

❁ MUJERES ANCESTRALES ❁

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

a él, ¿por qué? Ya después que me di cuenta que él era ocupado, no le exigía nada, eso sí, de yo darle nada, él traía la cuchara los sábados y los domingos y comíamos todos, pero de mi cuchara yo no le daba a él, ni de prestarle, ni de traerle camisitas, porque yo traía camisas bonitas”.





MUNICIPIO LURUACO

Ana Isabel Arroyo, tejedora y emprendedora



Fuente: <http://fundacionproyectotiti.blogspot.com/2014/>

Ana Isabel representa menos años de los que tiene; es madre cabeza de hogar y tiene tres hijos, de 19, 15 y 10 años.

Reconoce que su saber artesanal es herencia de su abuela:

“Con mi abuela, mi abuela sabe tejer, sabe bordar, mi abuela tiene 97 años, y pues ella hacía tendidos hermosos, que hacía para su casa cuando tenía sus hijos, y, pues, ella nos explicaba, nos decía pues nosotros, fue ahí donde aprendimos por lo menos las nietas y las hijas. De ahí es donde sale esa vocación de qué queríamos, que siempre me gustaba la artesanía de hacer cositas pequeñas”.

Ana Isabel no es solo artesana, sino que su trabajo se distingue por el respeto al medio-ambiente. Por eso, desde hace 14 años crea mochilas que son hechas con bolsas plásticas recicladas, que son el producto estrella de la asociación a la cual pertenece y de la que es presidenta.

“Bueno, es una iniciativa que llega acá a la comunidad por medio de la Fundación Proyecto Tití. Ellos llegan a la institución buscando una forma de que los hombres y las mujeres de esta comunidad obtengan ingresos, o sea, no llegar y decirle: ‘ustedes no pueden ir al bosque, ustedes no pueden cazar’, sino buscar una alternativa de empleo para la comunidad. Para poder decirle, bueno, con esta alternativa de empleo hay que proteger al Tití, que es una especie endémica que está en peligro de extinción.

Para eso, acá en la institución, citó a todos los padres de familia y los que no eran padres de familia, que en qué podíamos trabajar. La idea era trabajar con algo que la materia prima no hubiese que comprarla. De allí es donde se piensa: ‘vamos a trabajar con las bolsas plásticas, vamos a hacer tejidos, pero no con lana, sino con bolsas plásticas’ y se le pasó el proyecto a la fundación. A ellos les parece súper chévere, lo aprueban y nos buscan una instructora para enseñarnos a tejer, o sea en bolsa, porque ya algunas sabíamos tejer en lana, exactamente, pero aprender a tejer en bolsa, cortar la bolsa para hacer todo este proceso ecológico, y de allí es donde sale hace 14 años, trabajar con las bolsas y hacer las *ecomochilas*, y todo va encaminado hacia el Mono Tití Cabeciblanco.



Fuente: <http://fundacionproyectotiti.blogspot.com/2014/>

Casi todos los nombres son Tití de Luz, Tití Morral, Tití Bolsa, Tití Mochila, todo para darle la enseñanza a las personas que lo que buscamos es proteger a la especie, que es costeña 100 %, que está en vía de extinción en un bosque nativo de acá que, también por la tala para hacer carbón para las personas buscar su sustento, está destruyendo”.



MONO TITÍ CABECIBLANCO

Fuente: © Lisa Hoffner

Esta maravillosa labor, le ha permitido a Ana Isabel viajar al extranjero a representar a Colombia, obteniendo merecidos reconocimientos internacionales.

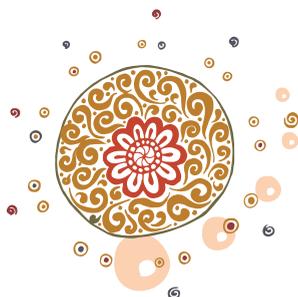
Es innegable que Ana Isabel es una lideresa de su comunidad, una mujer exitosa y emprendedora, pero ello no le ha protegido de la violencia machista, en el contexto de una relación de pareja.

Precisamente en el taller que la Fundación TEKNOS dictó a las mujeres ancestrales del proyecto sobre el derecho a una vida libre de violencias que tienen las mujeres, nos compartió valientemente que, un par de días antes, su pareja la había violentado y ella había puesto la denuncia, por lo cual la autoridad competente le había dictado medidas de protección.

Su caso refleja que, aún las mujeres empoderadas, pueden ser víctimas de este terrible flagelo, ya que el riesgo principal es ser mujer.

Esta digna representante de las colombianas en general y de las costeñas en particular, le deja este mensaje a otras mujeres:

“Que siempre tenemos que luchar por mantener lo nuestro, por mantener una identidad. Nunca hay que dejar perder nuestra identidad ancestral, sea indígena, afro, negra. Que la manualidad que nosotras sabemos sigamos enseñando a nuestros hijos, nuestros nietos, a otras mujeres que también quieran aprender. Para que no se pierda esta labor tan bonita que llevamos en la sangre, que es algo nativo de nosotras, y que sigamos luchando por eso”.



MUNICIPIO MANATÍ

Úrsula del Socorro Ortiz Bolaño, la artesana y pintora

Úrsula Ortiz tiene unos ojos inmensos, que parecen observar todo con fijeza, buscando en todas partes cosas y elementos a ser utilizados en su saber ancestral.

Es una mujer de 52 años; tiene una hija y un hijo. Nos refiere que su arte lo aprendió de su abuela, quien estuvo a cargo de su crianza:

“(...) yo aprendí mis artesanías, y eso lo aprendí de mi abuela; ella tejía, pintaba, hacía collares de higuereita, unas semillas de higuereitas que antes las usaban mucho en carnavales, también le hacían los arreglos a los fajones, todo lo que podían hacer con la semilla de higuereita, ella lo hacía para los carnavales.



MUJERES ANCESTRALES

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

Ella hacía también comida, ella pilaba el maíz para hacer el bollo de limpio, de millo, el bollo de yuca; ella cogía los rayos esos, y rayaba con las dos manos; ella por mucho tiempo tuvo una mesa de frito, cuando la venían a buscar que necesitaban unos aretes, ella los hacía.

Y yo viéndola, claro que como yo me crié con ella, todo lo que ella hacía, yo también lo imitaba, y hoy en día he seguido también con lo mismo, la hija mía también sabe bastante hacer lo que es collares, aretes, vinchas, lazos, pulseras; trabajo también el estuco, trabajo lo que uno decía calabazo, pero que ahora se le dice totumo, los disfraces de totumo, porque mi abuela también los hacía.”

MAPA DEL MUNICIPIO MANATÍ



Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Manatí_\(Atlántico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Manatí_(Atlántico))

Las creaciones de Úrsula nos recuerdan a Mauricio Babilonia, el de *Cien años de soledad*, por lo recurrentes que son las mariposas, aunque no

solo amarillas, sino multicolores. Ello nos llevó a preguntarle la razón de escoger este motivo en sus obras:

“La mariposa representa volar en alto, pensar en grande, acá es como quien dice ‘mi taller’, ahí guardo todas las cosas viejas, porque yo digo que algún día yo voy a tener mi casa y voy a donar mi casa con todas esas cosas”.

La vida de Úrsula no ha sido fácil. Por mucho tiempo sufrió de violencia de género de parte de su pareja:

“(…) él no me dejaba ni salir ni a la puerta de la calle, yo vivía aquí al frente, diagonal, y si yo venía aquí a la casa de mi papá, aunque esta era la casa de mi abuela hoy en día es la casa de mi papá, pero esta fue la casa de mi abuela donde yo me crié todo el tiempo, él vivía diagonal, y si yo salía de allá para venir acá, cuando yo quería llegar acá, él estaba ya en la puerta y me pegaba un grito que yo tenía que salir corriendo. Cuando llegaba allá me guindaba por los pelos, se envolvía en los dedos el cabello, porque yo siempre he tenido el cabello largo, es que mi abuela lo usaba así y yo nunca quise cortarme el cabello, él se lo envolvía así, me tiraba en el suelo y me daba cachetadas. Me decía: ‘Coge tu cama y coge tu ropa y lárgate y vete de aquí’. Entonces yo me ponía a llorar y a llorar, la suegra pa’ qué, me decía: ‘Estate quieta, tranquilízate’, los suegros míos siempre me protegían de él, pero él era muy violento”.

Para Úrsula, las inundaciones de Manatí, en el año 2010, significaron un cambio de rumbo en su vida. Llegó al pueblo una organización no gubernamental llamada OXFAM, que comenzó a dar capacitaciones a la gente; ella participó en estos espacios y poco a poco fue empoderándose:

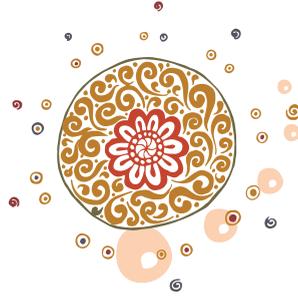
“Sí, a partir de ese momento yo abrí mis ojos, empecé a entrar a todas las capacitaciones. Hubo un tiempo en que me escogieron

como presidente de la Junta de la Acción Comunal; todavía estoy en la Junta de la Acción Comunal porque ahora soy delegada de la Junta de la Acción Comunal de mi barrio, gracias a Dios yo he abierto mis ojos.

Una amiga mía tuvo un problema con el esposo, cuando estaba borracho le pegaba, la cogía dormida y esa noche dormía en la calle. Yo le decía: 'No seas pendeja, hay una ley que está protegiendo a la mujer ve y denúncialo'. Ella fue y lo denunció aquí en la comisaría. En la comisaría la pasaron a la inspección de policía, de la inspección de policía la pasaron a la fiscalía, de ahí ella tiene más de año y pico que ese muchacho no le ha formado más problema".

Úrsula les deja un mensaje a las mujeres que, como ella, son víctimas/sobrevivientes de la violencia en el contexto de una relación de pareja:

"Por mi parte, como amiga, como mujer, les digo que la lucha es grande, que la vida no es fácil, pero hay que trabajar, tratar de salir cuando uno tiene problemas de violación, tratar de salir, despejar uno la mente y la mente de los hijos, porque eso es un trauma grande, eso va de cadena en cadena, de generación en generación, entonces eso hay que acabarlo".



MUNICIPIO PIOJÓ

Matilde Oliveros Torregrosa, la lideresa social

Matilde es una lideresa social ampliamente reconocida en su comunidad, la “líder del pueblo”, como ella misma se autodefine, “la presidenta de la junta de acción comunal; de todo he sido en mi pueblo y por esto me reconocen”. A ello se debe agregar que es la presidenta en el departamento del Atlántico de la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC), organización que tiene como objetivo principal el mejoramiento de la calidad de vida de la mujer campesina, negra e indígena, y la defensa de los derechos de las mujeres rurales.



Matilde está llena de historias que cuenta con nostalgia y con los ojos llorosos, porque vivió bastante pobreza cuando era niña. En ocasiones se

iba al colegio solo con un vaso de leche que le sacaba a la chivita que tenía. Relata que su infancia no estuvo llena de juegos como la de otros niños y niñas, al contrario, le tocó ayudar a sus padres para poder salir adelante:

“Mi niñez fue maluca. Desde las dos de la mañana me levantaba a moler el maíz para vender los bollos y ahora eso no se ve, porque los niños tienen muchos derechos, en ese entonces esos derechos ni existían, le quitaban la niñez a los niños. Mi niñez fue violada, no conocí la niñez, quise seguir estudiando y por mis padres ser tan pobres tampoco pude estudiar. Terminé mi bachillerato viviendo con mi esposo; quiero ser abogada, pero esas oportunidades... todavía estoy a tiempo porque nunca es



o cual se siente muy orgullosa:

una mujer campesina porque soy de padres campesinos, tenían una finca llamada El Cerro. Allí se cultivaba el maíz, el millo, el guandú, la zaragoza, el arroz y ayudaba a recoger el arroz, yo también mi padre era sembrador. Yo, cuando llegaba del colegio, me iba a pilar el arroz y también a rallar, mamá me ponía el pilón y yo me ponía en las piedras, sobre eso me subía a poder pilar, éramos ocho hermanos, pero dos hermanas murieron, eran más hermanas que yo”.

...enta que se casó muy joven, a los... Tiene tres hijas mujeres y un hijo... e, dos nietas y seis nietos. Reconoce

que las cualidades para la lucha social las heredó de su madre: “mi mamá, ella era reconocida por trabajar por su comunidad”. Desde el año 1986 comenzó su liderazgo campesino; su decisión y su fortaleza para seguir adelante le han traído muchas satisfacciones, pero también la han convertido en blanco y ha sido víctima de amenazas:

“He trabajado no solo en el Municipio, sino también en los corregimientos, en Aguas Vivas, en el caserío de Casa Mayor, que es jurisdicción del Municipio; he venido trabajando con ellas. En la actualidad trabajo en un proyecto que se llama ‘Tejedoras de víctimas por el conflicto armado’, ya tengo 3 años en este proyecto, en el caserío de Casa Mayor fue donde se afectaron más, en el predio Las Mercedes, donde soy parcelera, yo soy víctima de la violencia que también nos sacaba de allá; había muchos campesinos, las veredas más afectadas fueron Las Mercedes y Casa Mayor”.

Sentada en la mecedora de su cocina, Matilde nos habla de la importancia que tiene que las mujeres conozcan sus derechos, “uno debe enseñar estas prácticas para que aprendan a defender sus derechos”.

Se considera una mujer ancestral “porque todavía conservo saberes de mis ancestros, porque he aprendido de mis antepasados, ese conocimiento lo he puesto no solo en práctica sino que también se lo he enseñado a mis hijas; tengo dos nietas y también les he ido enseñando lo que aprendí de mis padres y mis abuelos desde niña...”.

A las mujeres jóvenes que comienzan un proceso de liderazgo les deja el siguiente mensaje:

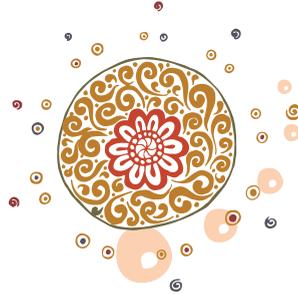
“Les recomiendo que ante todo tengan mucho cuidado, que cuando vayan a llegar a la comunidad sepan llegar (...) no es solo ser líder, sino saber ser líder”.



❁ MUJERES ANCESTRALES ❁

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"





MUNICIPIO PUERTO COLOMBIA

Guilliana Patricia Arrieta Maury,
la gobernadora Mokaná



Guilliana tiene un andar acompasado, pareciera que cada paso que da está determinado por una reflexión importante sobre las decisiones que debe tomar para mejorar las condiciones de vida de su pueblo, del cual se siente muy orgullosa. Es la gobernadora del cabildo indígena Mokaná de Puerto Colombia.

La entrevista la realizamos en su casa, en un patio acogedor donde había una jaula grande con guacamayas y loros que deleitaban la vista con esa explosión multicolor y ese bullicio contagioso que nos hizo sentir cómodas para comenzar el diálogo.

En un primer momento, el rostro de Guilliana se mantiene serio, quizás sea un rasgo de su personalidad que tuvo que aprender al tener que asumir un cargo de tanta responsabilidad en su comunidad desde muy joven, pero cuando sonrío, su rostro se ilumina y muestra ese calor humano, cercano, que invita a interactuar con ella.

Nos cuenta cómo fue el proceso histórico que la convirtió en gobernadora. Antes de ella, el cabildo estaba conformado por hombres; había un gobernador, pero las mujeres participaban y hacían distintas actividades. En una ocasión, hubo un problema con el gobernador y las mujeres fueron a pedirle que asumiera la autoridad del cabildo:

“Entonces yo les dije que estaba muy niña para asumir el cabildo, realmente no tenía edad para asumir el cabildo; me nombraron secretaria con funciones de cabildo. Ese cargo no existe, de hecho, actualmente no existe y nunca ha existido, o eres cabildo o eres secretaria.

Entonces fueron esas mujeres que dieron la batalla las que dijeron ‘vamos a seguir adelante’, entonces yo les dije: ‘bueno, si ustedes me apoyan, yo sigo, pero con ustedes’. Entonces ese grupo de mujeres fue quien se echó ese proceso encima y quienes andábamos. Éramos como 20 mujeres que andábamos juntas y todas eran señoras de edad, la única jovencita era yo, y andábamos por todos los pueblos buscando quien nos apoyara, hasta que en el 2006 nos reconocieron como cabildo”.

Guilliana realiza sus labores con mucha vocación y reconoce que esta experiencia ha sido un aprendizaje constante, que le ha permitido crecer

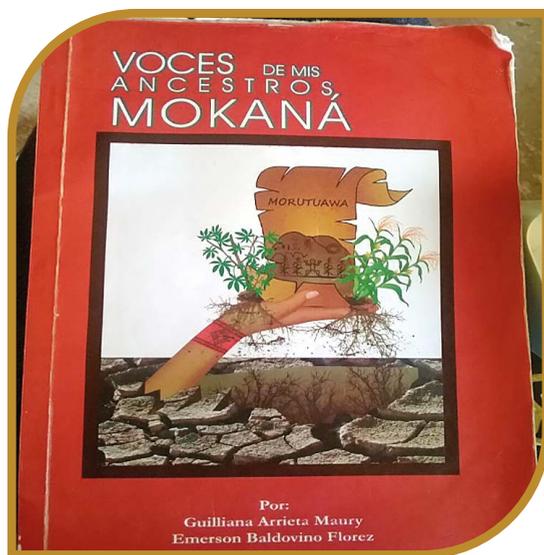
como persona, con la convicción de que su labor es útil para la vida de su pueblo:

“Yo te digo que este cargo ha sido mi vida, porque yo desde los 18 hasta los 39 años, como usted ve, ya se me fue la juventud y la madurez en el cargo, y uno cuando esta así no dimensiona la responsabilidad que hay detrás de un cargo de estos y tampoco dimensiona el amor y el apego que uno le va teniendo, no al cargo, sino a lo que uno puede aprender. Esto da mucha experiencia de vida; por ejemplo, cuando yo voy a un evento, yo nunca me presento como abogada, sino como indígena Mokaná, gobernadora de mi cabildo, y al final algunos me preguntan: ‘¡ah!, ¿pero tú estudiaste?, ¿tú eres abogada?’, yo les digo que sí. Pero, aunque me eduqué y me formé profesionalmente, porque uno tiene el deseo de educarse, pero me he formado más en el andar de este proceso que en la universidad”.



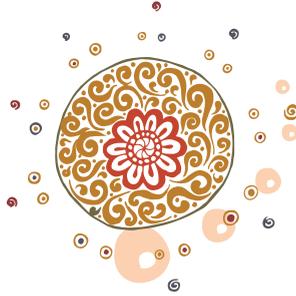
MUJERES ANCESTRALES

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"



Para ella, el saber ancestral de las mujeres, se distingue por el compromiso que tienen de transmitirlo a sus hijos y sus hijas:

“El saber ancestral (no estoy diciendo que los hombres no lo tengan); los hombres tiene su saber ancestral, pero la diferencia es que nosotras lo transmitimos y ese es nuestro papel, y eso se nos ha perdido a nosotras, se nos ha olvidado transmitirles a nuestros hijos la esencia y lo que nosotros le hemos aprendido a nuestros padres y se lo hemos dejado a otros: a la televisión, al Internet, a la radio, a la amiga, al amigo, a la profesora; y eso no es papel de ellos, ese papel es de nosotros, porque nosotros somos como madres que tenemos que enseñarles a defenderse y a protegerse, y para defenderse y protegerse ellos tienen que tener el conocimiento mínimo de respeto por el mundo y por lo que les rodea, para que ellos pueden diferenciar eso; no lo transmitimos a nosotros, eso se lo dio el Creador a la primera mujer cuando le dijo: ‘ve y conoce aquí para allá, o sea, ve y aprende de lo que tú tienes, de la naturaleza”.



MUNICIPIO SABANALARGA

Nelly Hortensia Vásquez Palma, la modista

La señora Nelly es oriunda de La Peña, Sabanalarga, tiene 68 años y 5 hijos/as. Nos señala que su saber como modista viene de su madre, de quien aprendió esta actividad desde muy temprana edad:

“Yo aprendí la modistería con mi mamá, porque mi mamá era una señora modista.

(...) ella era empírica; nunca hizo curso ni nada. Ella aprendió a coser. Yo la ayudaba cuando era



❁ MUJERES ANCESTRALES ❁

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

una niña, ya grandecita la ayudaba a pegar botones en la mano porque no había la técnica que hay hoy en día y la máquina era sencilla; le cogía falso, aprendí con ella a cortar sobre medida”.

MAPA DEL MUNICIPIO SABANALARGA



Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Sabanalarga_\(Atlántico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Sabanalarga_(Atlántico))

Nos relata que tuvo la oportunidad de estudiar, sin embargo, se enamoró de un hombre muy celoso que le impidió seguir con sus estudios. Su voz se tensa cuando nos relata episodios de su vida junto con este señor que la sometió a violencia física y verbal:

“Entonces yo dije: ‘Ah no, aquí ya no hay más nada’. Después fue un día que intentó pegarme y yo no me dejé. Después otro día vino borracho y sí me pegó una cachetada, y yo hice así, y le vi un cuchillo, y yo lo iba a coger, pero de la rabia y la desesperación,

cogí una tapa de olla de presión, y cuando él se acercó yo le di con la olla de presión y quedó privado.

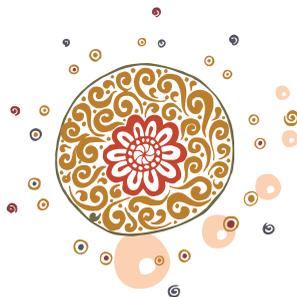
Él al día siguiente dijo que cuando la mujer le pegaba al hombre era porque ya tenía otro marido y yo le dije: ‘¿Sabes una cosa?, que si tú me pegaste, yo me tengo que defender porque tú no eres mi papá, y una mujer es la compañera del hombre para tratar de criar a sus hijos, fortalecerse el uno al otro, comunicarse, buscar el medio de emprender y de seguir adelante, no para que le pegue, y yo te voy a decir una cosa, ya te perdí el miedo y ¿sabes una cosa?, con lo que tú me pegas y yo tenga una cosa yo te pego, así que no me voy a dejar pegar más nunca de ti’”.

Con esa misma resolución y esa capacidad de agenciamiento, Nelly Vásquez se ha enfrentado a otras dificultades que se le han presentado en la vida:

“Amenazas son los problemas que se le presentan a uno, pongamos, ahora aquí estamos amenazados en la cuestión de la modistería, han salido muchas personas que han formado talleres y han tenido mejor capital y han querido dejarnos atrás, pero no han podido, porque siempre nosotras hemos estado adelante, porque yo he aprendido mucho”.

Su mensaje para las mujeres es el siguiente:

“(…) que cojan sus hijos e intenten introducir su cultura en la crianza de su hijo, para que se acaben tantas cosas que hay. Que cuiden más a sus hijos y les inculquen las buenas costumbres, buenos principios, como nos criaron a nosotros”.



MUNICIPIO SANTO TOMÁS

Manuela Muriel Maldonado,
la maestra de banquito



A la “seño Nela”, como se le conoce cariñosamente, provoca abrazarla apenas se le ve. A sus 83 años, esta valerosa mujer, que ha enseñado las primeras letras a muchos habitantes de Santo Tomás, transmite una profunda dulzura, pero también autoridad, esa que da los años al servicio de una de las más nobles labores que un ser humano puede realizar: enseñar a los/as niños/as. Sentada en la terraza de su casa nos atiende con mucho afecto.

En su voz se siente el amor y el orgullo con el que realizaba su profesión; no escatima palabras para describir su actividad ancestral: maestra de banquito.

Muestra sus manos para evidenciar que con ellas enseñó a la mitad de la población: "Estas manos cuántas manitos agarraron para enseñar la primera letra".

Entramos a su casa y nos encontramos con implementos de escuelas: banquitos, tableros, libros, cuadernos, lápices y juguetes, aún se dictan clases dirigidas en la familia. Recuerda cómo era su vida con sus hijos y los 30 niños que a diario educaba, y muestra gran emoción, sonrío y nos enseña fotos de algunos de sus educandos.

MAPA DEL MUNICIPIO SANTO TOMÁS



Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Santo_Tomás_\(Atlántico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Santo_Tomás_(Atlántico))

Pero como ella bien lo dice, no solo daba lecciones para aprender a leer y a escribir, sino que sus enseñanzas incluían la cortesía, los buenos modales y el respeto hacia las personas:

“Yo les decía a mis alumnos cómo debían comportarse en la calle, en la casa, en la iglesia, todo eso se los enseñaba yo a los niños que yo tenía en el colegio. Los llevaba a misa, yo los llevaba a misa, todos los domingos los llevaba. Hacían la primera comunión, ahí tengo yo muchas fotos de mis alumnos cuando los llevaba a hacer la primera comunión”.

Manuela no pudo realizar estudios formales de magisterio, pero eso no le impidió desarrollar su vocación y realizar con un enorme compromiso la labor de enseñar a los/as niños/as:

“(...) yo me motivé porque a mí me gustaban los niños, yo a los niños los apreciaba mucho, entonces mi idea era ser una profesional, ser una maestra, pero mi mamá, en ese entonces no había esas. Había un bus que iba en la mañana y venía por la tarde, entonces eso fue lo malo. En ese entonces aquí no había un bachiller, ni nada de eso.

Mi mamá no quería, pero mi papá sí. Ella decía: ‘Ajá, ¿qué tanto estudio?’, yo le decía: ‘si apenas estoy estudiando’.



dije: ‘mamá, si usted me hubiera seguido estudiando, usted estuviera conmigo’, me dijo: ‘ay hija, verdad, pero yo he venido a pensar’, porque uno, simplemente, teniendo otros estudios sale adelante y uno no va a querer que su madre esté... al contrario, uno quiere irse adelante a ellos”.

Las hijas de Manuela han heredado su vocación por enseñar, tres de ellas son profesoras. Como mensaje para las/os maestras/os de estos tiempos, la Señora Nela les deja:

“Yo creo que el mensaje que le puedo dar a los maestros de ahora es que tengan con los alumnos mucha paciencia y tenerles más cariño, porque hay unos que dicen: ‘ah no, si lo quieren hacer, hazlo, si no, no hagas nada’. Yo les recomiendo eso, que los atiendan bien, con cariño y que les tengan mucha paciencia, porque ahora se necesita mucha paciencia, porque ahora los niños no son igual a los anteriores, ahora los niños son más insoportables, hay muchos que no soportan a los niños: ‘ah no, yo este niño no lo puedo recibir más porque este niño no’. Tienen que darle mucha atención, mucho cariño, sobrellevarlos, es lo principal”.



MUNICIPIO SOLEDAD

Dora Sarache de Vengoechea,
la promotora del Carnaval



Cualquier persona observadora que entre a la casa de Dora Sarache se podrá percatar de lo que el Carnaval ha significado para esta vital mujer.

En su sala destacan sobre una pared los reconocimientos que ha recibido al ser promotora del Carnaval de Soledad.

La señora Dora tiene 78 años, nació en Soledad y desde muy temprana edad comenzó a participar en las actividades carnestolendas. A los 5 años comenzó a salir en la rueda de cumbia:

“Inicié a los 5 años, y a los 13 años se organizó aquí en Soledad la cumbia ‘Espíchate para apretarte’, entonces ahí duramos un año practicando y ensayamos en la escuela ‘Pumarejo’, esto estaba organizado por muchos señores ya también mayores. Las mujeres eran jóvenes, pero los hombres eran mayores y de ahí me especialicé para bailar cumbia, hice un curso práctico viéndolo y haciéndolo, la más pequeña del curso era yo, eso fue en el año ‘51, y no nos dejaban salir a las calles porque después el sol y tal, y a mí me dieron el permiso para que yo bailara, porque de pronto el sol me iba a enfermar y era una responsabilidad, y entonces los señores se comprometieron a que nada más era en el mismo patio”.

Reconoce que lo que sabe de bailes tradicionales lo aprendió de su mamá y también se lo ha transmitido a sus hijas:

“El gallinazo, todos los vestidos los hacíamos con puras plumas blancas, y lo brassieres también, y cuando ya tuve el grupo de jóvenes con plumas blancas pegaditas y entonces se decía el gallinazo: ‘vola, vola, vola gallinazo’ y después seguí con otros bailes, con la cumbia, bullerengue, el mapalé esclavo, gaita, porque yo eso lo aprendí de mi mamá, yo le preguntaba que cómo se baila, y ella me indicaba; lo que no aprendí fue la polca y la mazurca, porque me gustaba más la identidad de acá, la tradi-

cional. Tenía una de niñitos y organicé de jóvenes, a donde nos invitaban, íbamos, suspendí el baile de los niños y de los jóvenes, porque ya vinieron los hijos.

Entonces mi hija Lucy, que es la mayor, a ella le gustaba bailar, pero el papá es muy fregado y ella se ponía a ver y aprendió, inició a trabajar en el colegio 'Josefa Donado', ella trabajaba en otras escuelas antes, pero el colegio 'Josefa Donado' organizó para un sábado cultural, con el grupo de niñas, y se presentaron en un concurso intercolegial, en la escuela 'Pablo Sexto', el grupo ganó y quedó ella entusiasmada y ahí siguió ella con el grupo; tiene 38 años de tener el curso organizado, inició con niños jovencitos. Cuando yo dije: 'Bueno, ¿y entonces qué hacemos?'.

Hicimos el grupo de adulto mayor, cuando organicé el grupo de adulto mayor, lo organicé estando de socia en el Centro de Vida Club de Leones aquí en Soledad, y las compañeras ahí chachareando, a nosotros no nos quieren invitar a quinceañeros, ya no tenemos edad para quinceañeros, no nos invitan a matrimonios ni nada, entonces Alicia de las Salas, que ya falleció, hay varias que han fallecido, 'vamos a organizarlo'.

¿Y ¡ajá!, ¿con qué plata? Por ahí préstamos, pedimos, yo era presidenta del usuario del hospital 'Juan Domínguez Romero', allá conseguí otro personal de mujeres ya mayores y organizamos eso, nosotros teníamos una alcancía, vamos a destapar las alcancías, para ver cuánto tenemos, de ahí compramos las primeras telas para los vestidos”.

❁ MUJERES ANCESTRALES ❁

Proyecto "Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral hacia una vida libre de violencias y sin discriminación en el departamento del Atlántico"

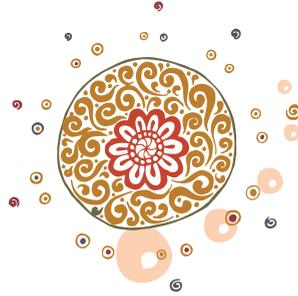
MAPA DEL MUNICIPIO SOLEDAD



Fuente: <http://soledadatlanticovisionfuturo.blogspot.com/>

La señora Dora, amante de la música y las tradiciones, deja un mensaje claro para las nuevas generaciones:

“El mensaje que les quiero enviar, ellos pueden escuchar música moderna, pero depende de la letra, no estoy de acuerdo porque eso me parece una corrupción y no debemos permitir que la juventud, que muchos por el vicio hacen cosas indebidas”.



 MUNICIPIO SUAN

Marelbys Caraballo, la tejedora y artesana del totumo

Marelbys se reconoce como una mujer muy activa e inquieta. Es esa vitalidad la que la llevó desde muy joven a aprender su saber ancestral:

“(...) de esa inquietud nace todo eso. El arte de tejer se lo aprendí a mi bisabuela; la abuelita de mi papá. Ella vivía con nosotros por temporadas. Yo me le acercaba, me le sentaba al lado a mirar y cuando se descuidaba, yo le cogía para intentar hacer lo que ella hacía. Y bueno, ya cuando uno crece recuerda que ‘esto lo hacía así’, y muchas cosas así que ya uno crece y recuerda cómo hacía



aquello, lo que uno no practicó en esa época, pues... uno dice: '¡ay! mi abuela hacía eso, en mi casa hacía eso'. Así empecé yo a practicar aquello que ya había visto. Yo comencé a hacer los tejidos cuando tenía 15 años. Lo primero que hice fue algo sin figura. Yo recuerdo que no era mochila, no era tapete, se me encogía. Yo decía, 'pero ¡ay no!', pero la insistencia, ¿verdad?, y decía: 'yo tengo que hacer algo que me salga con figura', entonces comencé a hacer tapeticos, después mochilitas, y bueno, ahí perfeccionando la idea".

Marelbys toca un punto central de este proyecto: el hecho de que haya mujeres que realizan alguna actividad artesanal o tienen algún saber ancestral, pero desconocen el valor inestimable de lo que hacen:

"Yo diría que en Suan hay mucho talento, de pronto hay mujeres que no las conocen que saben, que tienen un saber. Es más, yo lo digo por experiencia propia; alguna vez yo estuve en Telecaribe y mucha gente me veía en la calle: 'yo no sabía que tú hacías eso', entonces yo digo: '¿Cuántas mujeres estarán de la misma manera?' Porque de pronto es un municipio que de pronto no... de pronto uno piensa: 'yo lo hago para mi casa, pero ¿quién me compra acá?', tenemos una gran dificultad que son las ventas, ¿verdad?, es más, ahora en el festival conocí a una chica, a una señora que hace unas cosas bellísimas: lencería, y mucha gente en Suan desconoce eso. La Casa de la Cultura ha sido un gran apoyo, porque la Casa de la Cultura ha dado a conocer el trabajo de muchos artesanos aquí en Suan, y pues, nosotros estamos agradecidos de eso".

Para esta hábil artesana, si algo caracteriza a su municipio, es el enorme aporte que las mujeres han hecho para su desarrollo:

“Las mujeres han jugado un papel fundamental en Suan. Suan sin mujeres no sería Suan, porque somos portadoras de vida, somos las administradoras de las casas, o sea, el mundo sin mujer no existiría”.

MAPA DEL MUNICIPIO SUAN



Fuente: <https://es.wikipedia.org/wiki/Suan>

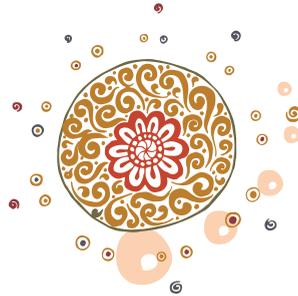
Esta valerosa mujer, es víctima/sobreviviente de la violencia de género. Su voz se va apagando cuando nos relata episodios dolorosos de su vida, los cuales ha podido superar y salir adelante, mostrándole a Suan y a toda persona que lo quiera ver, cómo una mujer brilla luego de superar las adversidades:

“Hubo un momento en el que dije: ‘¡no más!’, con la ayuda divina, porque soy creyente de que hay un Ser Supremo y que gracias a él podemos muchas cosas, y pues pienso que fue mi psicólogo de

cabecera, y bueno, con la ayuda divina pude superar esa situación y decir: 'no más, porque no me puedo aguantar, porque no tengo por qué hacerlo, porque soy una persona que valgo mucho, que me quiero mucho y no me tengo que dejar'. Eso fue hace muchos años, de pronto no se daban todos esos apoyos que hay hoy en día. Todas esas leyes que nos amparan a nosotras las mujeres, pero se terminó".

Marelbys concluye su entrevista con un mensaje para las/os jóvenes:

"Bueno, sobre todo a los jóvenes, que se preparen, que estudien y que tengan ese sentido de pertenencia y que salgan adelante, y algo que siempre me ha llamado la atención y me preocupa, que son los jóvenes que no quieren cosas que vienen de atrás, que ahora son las nuevas tecnologías, y de pronto, hay muchas partes, muchos municipios donde se está perdiendo, que no deben dejar que eso se pierda, porque de allá venimos todos, ¿verdad? Tener como sentido de pertenencia por lo nuestro. Esa parte me parece súper importante".



MUNICIPIO TUBARÁ

Gloria Esther González Rolong, la artesana y formadora

Si alguien en Tubará refleja bien lo que significa ser una mujer ancestral, es precisamente Gloria González, quien nació en este municipio hace 68 años.

Gloria se distingue por ser una formadora nata, una maestra que nunca abandona ese ímpetu para transmitir sus conocimientos, sobre todo a las personas más jóvenes, pero sin olvidar la encomiable labor que realiza con las/os adultas/os mayores:

“Esto de enseñar es desde la edad de 10 años. Yo empecé aquí con niños aquí de mi sector... Por lo menos la familia ‘Maury González’ también estuvo aquí de 10 años. Entonces me



dediqué a enseñarles las primeras letras, bueno, así como antes decían, la 'Escuelita de Doña Julia', bueno, entonces yo me he dedicado así.

Lo que he aprendido lo transmito, después, más tarde, cuando ya tuve más años, yo pertenecí a la 'Asociación de Usuarios Campesinos'. Entonces allá, en la 'Librería San Pablo', había un periódico que se llamaba 'El Campesino', y de ahí yo buscaba y le hacía recortes. Yo preparaba, como, digamos, una clase, y les explicaba a ellos, a los adultos, por lo menos de las enfermedades, del plátano, la rotación del cultivo, y eso me sirvió para ir a 'Sutatenza' (entidad de estudio) y allá me capacité mejor, lo que ahora sigo transmitiendo”.

Esta mujer diminuta y llena de energía, siente un verdadero amor por el trabajo comunitario, el cual heredó de su padre y su madre, según ella misma expone.

Ha ayudado a fabricar unas estufas llamadas “Lorenas”, que “son altas y no tiene que echarse la ceniza uno en la cara.”

Este amor por ayudar, por el trabajo colectivo, le ha traído muchas alegrías a Gloria, pero también muchas tristezas. Por su vocación de ayudar, de capacitar a las comunidades rurales, fue injustamente señalada como guerrillera, y todavía el día de hoy hay gente que la señala con el dedo. Este hecho, aunque le causa un profundo dolor que no puede esconder cuando lo cuenta, no la amilanó, y, por el contrario, le dio más fuerza para seguir haciendo esta labor comunitaria que tanto ama:

“Aquí estoy para seguir sirviéndole a la comunidad, y entonces yo estuve en el DAS, para ver si de pronto había algún papel contra mí o si yo tenía algunos antecedentes y me dijeron que no, (con su voz entrecortada continuó). Que no me dedicara tanto a las cuestiones comunitarias así, digamos, como lo que yo venía

haciendo antes, y por eso yo me he dedicado entonces a lo del voluntariado este del cabildo Mokaaná”.

DECRETO DE REINA DEL CARNAVAL DEL ADULTO MAYOR DE TUBARÁ



Alcaldía Municipal de Tubará
Gobierno Integrar e Inuyente

alcaldia@tubara-att.net.co
NIT.: 800.053.532-3
Calle 5 No. 9-08
Tubará, Atlántico - Colombia

DECRETO NÚMERO 007
(Enero 13 de 2016)

“POR MEDIO DEL CUAL SE HACE UNA DESIGNACION”

Y CONSIDERANDO

Que el carnaval del municipio de Tubará es una manifestación pública tradicional que convoca a todos los habitantes, de todos los estratos, etnias y edades del municipio, así mismo atrae personas de otras poblaciones del departamento, de otras ciudades e incluso de otros países, sirviendo esta gran fiesta cultural como vitrina turística y muestra de nuestro folclor.

Que las personas de la tercera edad también son parte integral del carnaval de Tubará y así mismo participan activamente en los distintos eventos que se realizan a nivel local y departamental.

Que el Alcalde Municipal escogió a la señora **GLORIA ESTHER GONZALEZ ROLONG** para presidir la fiesta tradicional de carnaval de ADULTO MAYOR del Municipio, en su versión 2017, por ser una señora entusiasta, por su carisma y tener las habilidades necesarias para ser reina del adulto mayor.

Que la señora **GLORIA ESTHER GONZALEZ ROLONG**, reina del adulto mayor del carnaval de Tubará 2017, se ha distinguido por su iniciativa, dinamismo, características que representan a la mujer a la mujer Tubareña. Su gran compromiso con el municipio de Tubará augura un éxito para la versión de las fiestas del carnaval 2017 del adulto mayor.

En virtud de lo anterior

DECRETA:

ARTICULO UNICO: designese a la señora **GLORIA ESTHER GONZALEZ ROLONG**, identificada con la cedula de ciudadanía numero 22-403-899, reina del carnaval del adulto mayor de Tubará 2017, a celebrarse en nuestra Municipio entre el 25 y el 28 de febrero, con todas las actividades previas en el ámbito departamental y local.

PARAGARO: El presente Decreto será entregado a la reina del adulto mayor del carnaval de Tubará 2017 **GLORIA ESTHER GONZALEZ ROLONG**.

Copia del mismo será enviada al comité del carnaval de Tubará, a la coordinación social del municipio de Tubará y a los medios de comunicación social.

El presente decreto rige a partir de la fecha de su promulgación.

COMUNIQUESE Y CÚMPLASE.

Dado en Tubará a los trece (13) día del mes de Enero del 2017.




NATKING COLL ALBA
Alcalde Municipal de Tubará.

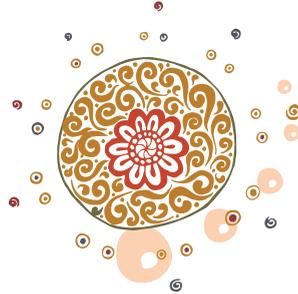
La cara de Gloria se transforma y se llena de júbilo cuando le preguntamos sobre algún acontecimiento feliz en su vida, y nos comparte una experiencia reciente, cuando fue elegida como Reina del Carnaval del Adulto Mayor:

“Ese carnaval ¿para qué?, ¡eso fue fabuloso! (se sonríe). Bueno, de los disfraces, un vestido que me dio la alcaldía... me colaboraron porque yo dije: ‘yo no tengo plata para comprar nada’. Entonces me dijeron: ‘No, no, nosotros pagamos todo’. Bueno, me dieron eso, después participamos en Santo Tomás, también

en el encuentro intermunicipal del adulto mayor en el reinado. Entonces yo hice un caballito, una burra, la que se llama la 'Guapachosa', y le puse una falda así roja y le puse cositas de totumo, la adorné y mi hermano la llevaba y él la ponía a bailar; porque yo con ella ya habíamos ensayado acá. La llevé allá y allá ganamos el primer puesto, con la 'Guapachosa', entonces esas son cosas con las que uno recibe unas alegrías y así".

Gloria está clara de ser una mujer ancestral; invita a otras mujeres ancestrales a transmitir sus conocimientos:

“Yo las invitaría a que lo que ellas saben lo transmitan, que no se queden con eso, porque si uno tiene algo y lo tiene en su mente, no lo transmite y se muere. Se lo comió el comején, los gusanos; nadie supo que sabía esto. Entonces por eso le doy gracias a Dios y a todas las instituciones por el apoyo que me han dado, y que Dios quiera que esto siga así para seguir transmitiendo. Le pido vida, pues, porque lo que interesa es tener salud, porque uno teniendo salud y los medios de trasladarse, pues ya uno continúa, porque a uno le gusta, uno nace con esto y nadie se lo puede quitar”.



DISTRITO ESPECIAL, INDUSTRIAL Y PORTUARIO DE BARRANQUILLA

Caridad Castellano, la lideresa enamorada del *patchwork*

La señora Caridad tiene 62 años, “bien escondidos”, como ella misma afirma en medio de risas. Tiene una hija psicorientadora, a la que sacó adelante con mucho esfuerzo, quien se siente muy orgullosa de su mamá.

Es integrante activa de la Iglesia Presbiteriana de Colombia, donde ha desarrollado múltiples actividades y ejercido su liderazgo como Presbítera Gobernante:

“Siempre me he caracterizado por ser alguien en la iglesia, no caliente-banca, no soy calien-



ta-bancas, siempre he estado metida en líos, ¿verdad? (risas). Bueno, yo me meto en todo, y ocupando cargos, escalando; el máximo cuerpo gobernante de la iglesia presbiteriana es el Presbiterio, eso está regido por un consejo, en el consejo entonces están los pastores y presbítero, y yo fui presbítera-gobernante, estuve ahí dos períodos, también de secretaria del consejo, que no sé qué, me tocaba viajar y todo (...) en la pastoral de la mujer siempre he estado, hemos estado trabajando muchas cosas (...) yo también les enseñé, les compartí de esto en alguna ocasión (en referencia a las labores manuales), algunas que sí les gustaba y compartieron muchas enseñanzas y de todo, y también así en eso de manualidades”.

Caridad nos cuenta que el gusto por las manualidades lo tiene desde su



infancia; a los 6 años veía a su mamá tejiendo y quería hacer lo mismo, pero ella no la dejaba porque decía que era peligroso para una niña tener agujas, así que Caridad agarraba el hilo que le iba quedando a su madre y con los palitos de la escoba de barrer el patio, iba tejiendo y creando cadenetas a escondidas, hasta que una vez una tía vio lo que ella hacía y le dio dinero a su mamá

para que le comprara una bola de hilo y una aguja. Aunque ella quería el hilo blanco, se lo compraron color cardenal, “lo que hoy llaman vinotinto”, para evitar que se viera el sucio.

“Yo me puse ‘ay mami enseñame, mami enseñame, yo quiero hacer un cintillo’, y mi mamá me enseñó hacer el cintillo y mi mamá me enseñó a hacerlo, o sea, me dijo cómo era, y comencé y me quedó bonito, y yo me lo colocaba y yo fui al lado donde una muchachita y me dijo ‘¿qué estás haciendo?’, le dije ‘estoy

tejiendo', y me dijo ay, qué bonito!, ¿lo vendes?' y yo le dije 'sí, sí, yo lo vendo' (risas) y ahí comencé mi mercadeo (risas). Le vendí a otra también otro que hice, pero como me dio la plata yo le dije 'mami para comprar otro hilo, mira aquí está la plata', porque era que yo quería, entonces ya para la otra bola, mi mamá accedió a comprarme una, color crema, y así yo tejía y así hice una cantidad de cosas de tejido que ella me fue enseñando”.

Lo que más le gusta a Caridad es el *patchwork*, la técnica que consiste en unir retazos, que lo aprendió desde muy pequeña con su mamá.

“La verdad es que estoy enamorada del *patchwork*, el que le llaman *patchwork* a mí siempre me gustó.

O sea, mi mamá cogía las telas y ella se colocaba a coser, no tenía máquina, las cosía a mano e iba haciendo, pegaba una tira en un cuadrito así y lo pegaba y nos hacía unas mantas para las camas, bien chéveres.

PATCHWORK



Fuente: <http://www.picassent.es/>

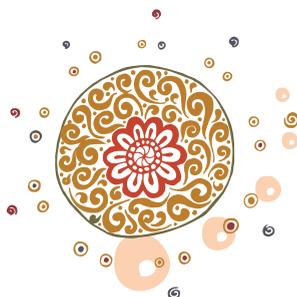
Un día yo estaba viendo una revista y yo vi unos retazos ‘ay, ve, qué bonito’, hacen figuras con los retazos. Entonces cuando veo ‘técnica *patchwork*’, y le digo a mi hija ‘ve, si esto es de retazo y yo lo hago, eso es viejo, ahora y que en una revista, y eso es viejo, eso era cuando yo estaba con mi mamá, que yo estaba pequeña, que no sé qué’ (risas) y nos reíamos de eso, y entonces yo, bueno, la técnica *patchwork*, y duré varios años burlándome de la palabrita (risas), pero que sí es muy bueno y de que sí es cheverísimo porque lo ayuda a uno a crear figuras, hacer cosas”.

Pero la señora Caridad no solo es tejedora, lideresa en su iglesia, sino además una integrante activa del movimiento de mujeres del departamento del Atlántico. Ella tiene una preocupación permanente en relación con la necesidad de que las mujeres sigan avanzando y luchando por sus derechos, por ello considera fundamental que se preparen y transmitan sus conocimientos.

“Yo pienso que hay que seguir estudiando, yo pienso que hay que estudiar mucho, de pronto nos quedamos con una parte que recibimos y no estamos retroalimentando, que es necesaria la escuela, para que las que están avanzaditas le den a las que vienen, pero que no se puede acabar el movimiento, porque dicen ‘no, que ese movimiento que dónde va a quedar’ y tiene que estar siempre la llama encendida, pero los tizones que se apartan se van a apagar, entonces hay que jalonarlos...”.

Como mujer ancestral, les deja el siguiente mensaje a todas las mujeres:

“No se dejen troncar el camino, que una piedra en ese camino no es suficiente para que se paraliquen, para que no sigan su meta, lo que tienen propuesto. Y si en algunos momentos no tienen esa meta, que la busquen”.



Acercas de las autoras

DHAYANA CAROLINA FERNÁNDEZ-MATOS

Venezolana, Abogada, Politóloga, con Maestría en Ciencia Política y de la Administración; Maestría en Género, Identidad y Ciudadanía de la Universidad de Cádiz, y Maestría en Derechos Humanos, Estado de Derecho y Democracia en Iberoamérica. Investigadora de la Universidad Simón Bolívar, adscrita al grupo de investigación Género, Familias y Sociedad, y docente del Área de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela.

EMMA DORIS LÓPEZ-RODRÍGUEZ

Colombiana, Trabajadora Social, Abogada, Especialista en Gerencia Social y con Maestría en Medioambiente, Doctora en Ciencias Políticas. Coordinadora del Área de la Mujer de la Fundación TEKNOS, docente-investigadora de la Universidad Simón Bolívar, adscrita al grupo de investigación Género, Familias y Sociedad. Líder de la Mesa interinstitu-

cional de erradicación de las violencias contra las mujeres en el Atlántico. Representante del Nodo Atlántico de la Red Nacional de Mujeres.

MARILYN PASCO-GONZÁLEZ

Colombiana, Tecnóloga en Promoción Social. Defensora de derechos humanos de las mujeres y de distintos grupos étnicos. Lideresa y asesora para asuntos de las poblaciones afrocolombianas. Miembro de plataformas nacionales y regionales: Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas "Kambirí", Comisión Ciudadana de Reconciliación Región Caribe, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas (CNOA), Asamblea Permanente de la Sociedad Civil y cofundadora de la Plataforma "Agenda Caribe". Panelista en el Foro de las Naciones Unidas sobre Cuestiones de las Minorías en Ginebra, Suiza.